

Arthur Powell

EL CUERPO ASTRAL

The Astral Body and Other Astral Phenomena

1927



BIBLIOTECA UPASIKA

www.upasika.com

Colección “Teosofía 900”

INTRODUCCION

Es el objeto de este libro presentar a los estudiantes de Teosofía una síntesis condensada de todo el conocimiento, que poseemos en la actualidad, con respecto al Cuerpo Astral del hombre, junto con la descripción y explicación del mundo astral y de los fenómenos del mismo. De consiguiente, esta obra viene a ser la continuación natural de otra que, bajo el título de: EL DOBLE ETÉRICO y LOS FENÓMENOS DEL MISMO, se publicó en julio de 1944.

Como en el caso de "EL DOBLE ETÉRICO", el compilador ha reunido el material de un gran número de obras, de las cuales damos una lista aparte. Se ha ordenado este material (que abarca un campo muy extenso y extraordinariamente complejo) lo más metódicamente que ha sido posible. Se confía que de esta manera los estudiantes, presentes y futuros, de estas cuestiones ahorrarán mucho trabajo y tiempo, puesto que encontrarán toda la información reunida en un volumen de relativamente pocas páginas.

A fin de que la obra no resultara demasiado voluminosa y, al mismo tiempo, llenara plenamente el objeto en vista, se ha adoptado el plan general de exponer los principios subyacentes en los fenómenos astrales, omitiendo los ejemplos o casos particulares. Los conferenciantes, que deseen ilustraciones específicas de los principios enunciados, podrán encontrarlos en las obras que nos han servido para esta compilación, para lo cual damos la lista arreglada por orden alfabético al finar de esta obra.

Asimismo, en cuanto lo permiten la complejidad y ramificaciones del tema, el método adoptado consiste en exponer primeramente el aspecto forma, luego el aspecto vida; es decir que primero se describe el mecanismo objetivo del fenómeno, y luego las actividades de conciencia expresadas por medio de tal mecanismo. Si el estudiante tiene esto en cuenta, no le sorprenderá encontrar pasajes que a primera vista parecen repeticiones, pero que son descripciones de un mismo fenómeno, primeramente desde el punto de vista de la forma material externa y luego desde el punto de vista del Espíritu o conciencia.

Confiamos suplementar este volumen con otros similares, que traten de los Cuerpos Mental y Causal del hombre, completando así todo el conocimiento disponible con respecto a la constitución del cuerpo humano.

Contamos con una gran masa de material sobre estos temas, pero diseminada en un gran número de libros que pocos estarán en condiciones de consultar. De consiguiente, creemos satisfacer una verdadera necesidad al poner todo ese material a la disposición de estudiantes cuyo tiempo es limitado.

El adecuado estudio de la humanidad es el estudio del hombre; el tema es tan extenso, tan absorbente y tan importante que consideramos obra de servicio hacer todo lo posible para poner al alcance de todos cuantos ansían tal conocimiento todo el material acumulado hasta el presente.

CAPÍTULO I

DESCRIPCION GENERAL

Antes de iniciar el estudio detallado del cuerpo astral y de los fenómenos relacionados con el mismo, es conveniente que demos al estudiante un breve delineamiento de la extensión de los puntos que nos proponemos abarcar, a fin de que obtenga la adecuada perspectiva del tema general y de la dependencia relativa entre las diferentes partes del mismo.

El cuerpo astral del hombre es un vehículo que, a la visión clarividente, no aparece muy diferente del físico; está rodeado de un aura de colores centelleantes y compuesto de materia mucho más fina y sutil que la física; es el vehículo por medio del cual el hombre expresa sus sentimientos, pasiones, deseos y emociones; además sirve como puente y medio de transmisión entre el cerebro físico y la mente, la cual actúa en un vehículo de orden superior, llamado cuerpo mental.

No obstante que todo ser humano posee y utiliza un cuerpo astral, muy pocos son conscientes de la existencia del mismo, y muchos menos son capaces de regularlo y actuar en él a plena conciencia. En la inmensa mayoría de las personas es apenas algo más que una masa amorfa de materia astral, los movimientos y actividades de la cual no están todavía bajo el dominio del hombre real, o sea, el Ego. En algunos, sin embargo, el cuerpo astral es un vehículo bien desarrollado y completamente organizado, que posee vida propia y que confiere a su poseedor muchos y útiles poderes.

Durante el sueño del cuerpo físico, el hombre falto de desarrollo vive una existencia vaga y soñolienta en su cuerpo astral relativamente primitivo, y al despertar su cuerpo físico recuerda muy poco o nada de su vida durante el sueño.

En cambio, la vida del hombre desarrollado en el cuerpo astral, mientras el físico duerme, es activa, interesante y útil, el recuerdo de la cual se puede, bajo ciertas condiciones, traer a la memoria del cerebro físico. La vida de una persona así deja de ser una serie de días de conciencia despierta y noches de olvido, para convertirse en vida permanente de conciencia sin solución de continuidad, que alterna entre el plano o mundo físico y el astral.

Una de las primeras cosas que aprende el hombre al actuar en el cuerpo astral es ir de un lado a otro; pues tal cuerpo posee gran movilidad y puede trasladarse a grandes distancias del cuerpo físico sumido en sueño. La comprensión de este fenómeno arroja mucha luz sobre un gran número de fenómenos de los llamados "ocultos", tales como "apariciones" de diversas clases, conocimiento de lugares nunca visitados físicamente, etc.

Como el cuerpo astral es el vehículo de los sentimientos y emociones propiamente, el entendimiento de la composición del mismo y de cómo actúa es de gran valor para comprender muchos aspectos de la psicología humana, tanto individual como colectiva; proporciona, además, una explicación sencilla del mecanismo de muchos fenómenos revelados por el psico-análisis moderno.

La clara comprensión de la estructura y naturaleza del cuerpo astral y las posibilidades y limitaciones del mismo es esencial para comprender la vida a la que pasan los seres humanos al morir físicamente. Los diversos "infiernos", "cielos", y "purgatorios" en que creen los secuaces de gran número de religiones, se pueden clasificar y se hacen comprensibles tan pronto como se conoce la naturaleza del cuerpo y del mundo astrales.

El estudio del cuerpo astral ayuda asimismo a comprender muchos de los fenómenos de las sesiones espiritistas, así como ciertos métodos físicos y no físicos de curar enfermedades.

Quienes tengan interés en la llamada cuarta dimensión encontrarán la confirmación de muchas de las teorías formuladas a base de las matemáticas y de la geometría, en el estudio de los fenómenos del mundo astral, tal como los describen quienes los han observado.

Vemos, pues, que el estudio del cuerpo astral del hombre abre un vasto campo y expande de manera extraordinaria el concepto de la vida, que hoy se contempla desde el punto de vista casi exclusivamente físico y se interpreta en el mismo sentido. A medida que avancemos en nuestros estudios, veremos que los sentidos físicos, valiosos como son, no representan en manera alguna el límite de lo que, gracias a los vehículos de conciencia que el hombre posee, puede éste aprender en mundos más sutiles. El despertamiento de las facultades astrales revela un mundo nuevo dentro del viejo; en cuanto el hombre es capaz de entender correctamente el significado del nuevo, alcanza una perspectiva más amplia de su propia vida y de toda la Naturaleza, y se da plena cuenta de las posibilidades casi ilimitadas latentes en su propia naturaleza. De este conocimiento vendrá, con el tiempo e inevitablemente, al hombre el anhelo, y más tarde la firme determinación, de conocer esos mundos ya sí mismo; de hacerse superior a su destino terreno, y convertirse en un cooperador inteligente de lo que, con propiedad, se ha llamado la Suprema Voluntad en Evolución.

Ahora procederemos a estudiar en detalle el cuerpo astral y muchos fenómenos astrales estrechamente relacionados con el mismo.